

# AGROKIDS

TODO UN MUNDO EN CUENTOS



VOLUMEN 1

AGROSAVIA



El campo  
es de todos

Minagricultura







Este libro es el resultado de los cuentos generados por los participantes del primer concurso del cuento infantil y juvenil **"El Agro Cuenta"** que gracias a su imaginación y creatividad nos harán pasar un rato muy divertido. Disfruta de estas grandes historias hechas por grandes chicos.

**AGROSAVIA**

## CONTENIDO



- 8 EL CUENTO DE LA ABEJITA POLI
- 12 AGROSAVIO Y EL MANEJO DE TIERRAS
- 16 LAS ABEJITAS LUCHADORAS
- 20 AGROSAVIA Y EL PLANETA MÁGICO
- 24 EL TOMATE PARLANCHÍN
- 28 ENAMORADOS DE LOS FRUTOS DE AGROSAVIA
- 32 LOS INVESTIGADORES QUE SALVARON EL MUNDO
- 36 LA ABEJITA ESPÍA
- 40 AGROSAVIA UN PAÍS DE FRUTAS, VERDURAS, HORTALIZAS Y SEMILLAS
- 44 LOS SUEÑOS DE RANDY
- 48 MÁGICAMENTE INCREÍBLE!

# EL CUENTO DE LA ABEJITA POLI

POR: VALENTINA MORENO CARDONA  
"VALE"

Había una vez una abejita muy trabajadora, que se pasaba el día entero entre las flores recogiendo polen para llevarlo a la colmena y con él hacer miel. A la abejita le encantaba su trabajo y lo hacía con mucha alegría. Nunca le faltaba nada, ella tenía una gran familia; pero, aun así, la abejita no era feliz, porque quería buscarle un significado más importante a su trabajo.

Un día, la abejita estaba muy triste, así que decidió salir a dar un paseo. Cuando iba caminando se encontró con algunos de sus amigos y como la vieron tan triste, le preguntaron: ¿Qué te pasa Poli? Ella no respondió nada y siguió su camino.

Tiempo después, se le ocurrió visitar a la abuela abeja –la abeja más anciana pero más sabia de la colmena– para pedirle su consejo. Llegó donde la abuela abeja, le contó que sentía que su trabajo no importaba tanto.

La abuela, por su parte, le sonrió con ternura y le explicó que su trabajo era uno de los más importantes, porque las abejas son polinizadoras por excelencia; y, por lo tanto, son relevantes para el desarrollo del hombre, ya que sin su trabajo la producción de las frutas y verduras que consumen los humanos desaparecería, al no ser polinizados los cultivos. ¡Así que si nosotras no existiéramos, se produciría una crisis alimentaria en el mundo! –Concluyó la abuela–.

La abejita se sorprendió al escuchar a la abuela abeja y su rostro se iluminó de alegría: ¡Gracias abuela, gracias, es lo mejor que he escuchado en mi vida!, y abrazó a la abuelita fuertemente.

Días después la abejita se le ocurrió una gran idea, organizar un campeonato entre colmenas para ver cuál era la mejor colmena polinizadora. A la reina le pareció una gran idea y aceptó. La abejita y sus amigos organizaron el concurso y avisaron a las otras colmenas.

Al día siguiente empezó el concurso a primera hora de la mañana. Todas las abejas querían ganar el premio, el cual era un brillante, dorado y reluciente trofeo.

Sonaron las trompetas y empezó el concurso. Los equipos se dividieron en diferentes zonas. Tiempo después, sonaron otra vez las trompetas y todos los equipos tuvieron que volver al punto de encuentro.

Cuando todas las colmenas estuvieron reunidas, les dieron un tiempo de descanso, mientras tanto, el jurado elegía al equipo ganador.

Minutos después, los jueces llamaron a todas las colmenas para anunciar la ganadora. Todos estaban muy ansiosos. Los jueces escogieron como equipo ganador el de la abejita Poli, sus amigos la cargaron y empezaron a gritar su nombre: Poli, Poli, Poli.

Todos regresaron a casa muy felices por el triunfo. Les contaron a todos los amigos la gran noticia. Estos se asombraron del talento que tenía Poli para hacer su trabajo. Después acordaron dejar el trofeo donde todos pudieran verlo y admirarlo. La reina se sentía muy feliz de tener a Poli en su colmena.

Al siguiente día, la abejita convoca a todos sus amigos para que realicen jornadas de polinización, porque su trabajo es muy importante y deben hacerlo con toda la responsabilidad.



Organiza grupos de trabajo y sobre un mapa de los alrededores de la colonia coordina recorridos, convirtiéndose en una líder de la colmena. Así pasan los días entre arduas jornadas de trabajo y actividades sociales de la colonia. Hasta que un día una situación interrumpe la tranquilidad de la colmena. Se enciende la alarma y todos los habitantes de la colmena son llamados a una reunión urgente por la Reina, quien les informa que por el momento se están realizando actividades de fumigación en los cultivos a los alrededores de la colonia; que, aunque las abejas son tan serviciales a los humanos, ellos, para evitar el ataque de otros insectos a los cultivos, utilizan venenos para matarlos, sin la precaución de que estos también son veneno para las abejas.

La Reina –muy triste– explica que no entiende a los humanos porque ellas realizan un arduo trabajo para darles su alimento; por tal motivo, la Reina declara período de cuarentena en la colmena mientras pasa la fumigación. La abejita se pone muy triste y no entiende lo que está pasando. Considera a los humanos los seres más egoístas y desagradecidos del universo.

Tiempo después la abejita sale a escondidas para hablar con otras colmenas. Les comenta lo que está pasando alrededor de su hogar y por qué no entiende a los humanos. Las abejas de otras colmenas le explican que también hay humanos que las protegen.



Una abejita de otra colmena llama a Poli misteriosamente y le dice que la siga. Tiempo después Poli ve un letrero muy grande que dice AGROSAVIA. La abejita se sorprende mucho al descubrir, que sí es verdad, que hay humanos que las cuidan. Las abejas de la otra colmena le dicen: “Lo ves amiguita, sí hay personas que nos cuidan, porque saben la importancia de nuestro trabajo y que sin nosotras no tendrían alimento”. ¡Sin abejas, no hay polinización!

La abejita –por su parte– les expresa su agradecimiento y les dice que tienen que contarle esto a toda su colmena, se despide y se aleja.

Mientras tanto, en la colmena todos estaban preocupados porque la abejita estaba perdida. La abejita vuelve muy ansiosa y feliz para contarles la buena noticia. Todos se alegran al ver a la abejita y le preguntan: ¿Dónde has estado?



La abejita les dice que lamenta haber escapado de casa, pero que tiene una gran noticia y que ellos lo debían ver por sí mismos.

Todos la siguen y tiempo después, las abejas de la colmena –incluyendo a la Reina– ven el letrero gigante que dice AGROSAVIA. Desde lejos, las abejas pueden ver a muchas personas que las cuidan, protegen y tratan de salvarlas de muchos peligros que están acabando con ellas y con su hábitat.

Por su parte, la Reina queda muy sorprendida y se siente mal por haber prejuzgado a los humanos.



# AGROSAVIO Y EL MANEJO DE TIERRAS

POR: JUAN FELIPE VILLALOBOS GÓMEZ  
"SPIDEY EL TEJEDOR DE CUENTOS"

Hace mucho tiempo las diferentes tierras coexistían. En ellas se encontraban cultivos de hortalizas, maíz, arroz, mora, entre otros. Pero una tierra estaba en crisis, sin cultivos y con poca agua, ella era la "tierra dos" y el número de tierras que existían eran infinitas.

– Un día llegó a "Tierra dos" una persona inesperada, vestida con gorra de color rojo y con un logo extraño y les dijo: "Yo me llamo Agrosavio y he venido a ayudar a esta tierra".

– Alguien le respondió: "¿A quién has venido a ayudar?".

– Agrosavio contestó: "A toda esta tierra".

Un campesino dijo: – ¿Cómo vas a ayudarnos?



– Agrosavio respondió: "Les voy a ayudar a mejorar la condición de esta tierra para que tengan cultivos y más agua".

A Agrosavio le venían a la mente ideas espléndidas, sobre cómo usar los residuos orgánicos y los desechos, para hacer sus propios abonos con lombrices rojas, evitando los fertilizantes y agroquímicos, que lo único que hacen es contaminar los pulmones de la tierra, nuestro aire. Agrosavio bautizó con el nombre de Lombricompost a este maravilloso plan.

Algunas personas aceptaron la ayuda, pero otras no confiaban en él. Decían que él mentía.

Pero al pasar los días empezaron a ver los resultados y se dieron cuenta de que sí decía la verdad y lo empezaron a seguir.

Pasaron cuatro largos años, pero al final lograron que su tierra estuviese maravillosa y su cambio duraría mucho tiempo.

Todos los habitantes de "Tierra dos" le agradecían.

Entonces Agrosavio les dijo: "Si siguen así, su tierra será la mejor".

Como por arte de magia apareció una luz que Agrosavio atravesó, despidiéndose de los habitantes de "Tierra dos".



Luego apareció otra tierra que estaba a punto de explotar.

– Sorprendido por lo que veía, Agrosavio preguntó: ¿Qué pasa con esta tierra?

– Y escuchó una voz que afligida expresaba: “Las personas me contaminaron, no me cuidaron, me están matando”.

– Agrosavio le respondió: “No te preocupes, yo te ayudaré, será un largo camino, pero te recuperarás”.

Agrosavio habló con cada habitante de esta tierra, para que tomaran conciencia; luego los reunió a todos y les mostró el panorama. Les explicó qué podían hacer para salvar la tierra y la vida que en ella hay; pero ellos se mostraban indiferentes.

Al ver esta situación, Agrosavio decidió marcharse dado que no podía con todo el trabajo. Poco tiempo después las personas tomaron conciencia y decidieron empezar a cuidar la tierra. Se comunicaron con Agrosavio, para que viniera a visitarlos.

Él vino a darles el siguiente mensaje: “Si ustedes siguen cuidando la tierra, ella cuidará de ustedes y podrán disfrutar de todos sus beneficios y recursos; de lo contrario, se extinguirán”. Enseguida desapareció.

Agrosavio siguió viajando entre tierras, llevando nuevas ideas a sus habitantes, para ayudarles a mejorar. Pasaron los años y Agrosavio se volvió muy viejo, pero aún no lograba ayudar a todas las tierras; tenía que hacer algo al respecto.

Se le ocurrió que enseñaría a otros todo lo que sabía, para que continuaran su legado, entonces creó “Semilleros de enseñanza Agrosavios” y así podría cuidar, llevar el conocimiento y experiencias a muchas tierras. Agrosavio murió feliz de contribuir a mejorar las tierras y de dar lo mejor a todos. Reencarnó en un ser de hojas y plantas en cada tierra porque él era un dios, el dios de la vida, para vigilar y cuidar las tierras.

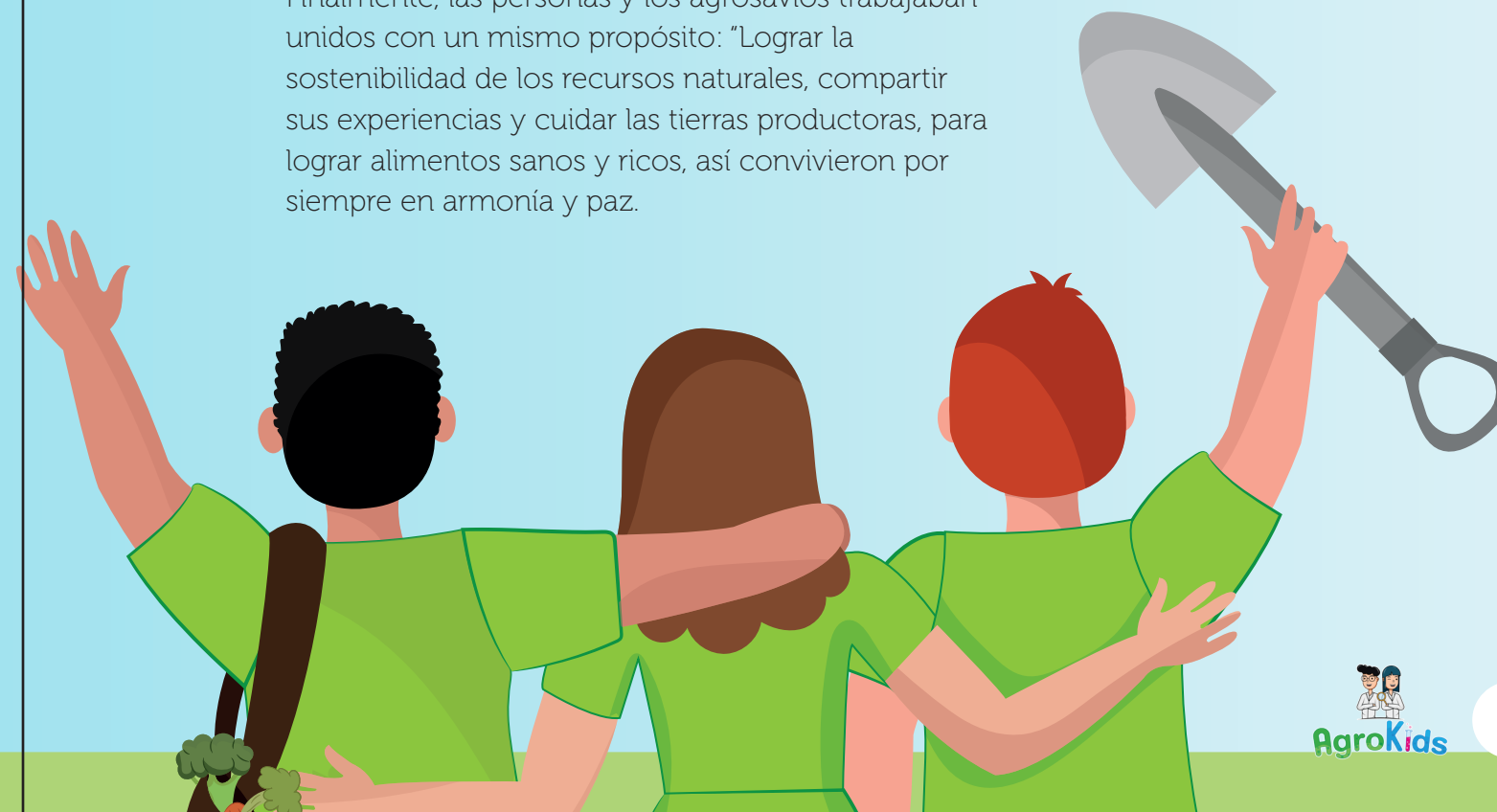


Las tierras mejoraron poco a poco; sin embargo, algunas personas aún seguían contaminando. Los agrosavios les insistían en hacer un cambio para mejorar su ambiente, sus tierras, sus productos y su propia vida. Les advirtieron de las consecuencias de no cuidar la tierra y ellos empezaron a reflexionar sobre lo que les habían dicho.

Los semilleros de agrosavios se convirtieron en una gran empresa de investigación llamada “AGROSAVIA”, que nació para proteger las tierras de la contaminación, desechos tóxicos, químicos, mejorar la sostenibilidad de los recursos naturales y así mismo la calidad de vida de la población. Pero también debían trabajar en estrategias para enseñar y convencer a las personas de seguir las ideas de los agrosavios, conservando las tierras, usando mejor los recursos naturales.

AGROSAVIA les ofrecía muchas semillas de papa, maíz, uchuva, cacao, hortalizas, entre otras. Además, les daba productos biológicos, análisis de los suelos, les enseñaba cómo hacer algunos manejos y también a conservar y proteger los animales e insectos benéficos –abejas, lombrices, entre otros–. Con todo el esfuerzo, las personas de cada tierra lograron mejorar su calidad de vida, ver resplandecer sus tierras como nunca, obtener los mejores frutos. Todos estaban dichosos.

Finalmente, las personas y los agrosavios trabajaban unidos con un mismo propósito: “Lograr la sostenibilidad de los recursos naturales, compartir sus experiencias y cuidar las tierras productoras, para lograr alimentos sanos y ricos, así convivieron por siempre en armonía y paz.





# LAS ABEJITAS LUCHADORAS

POR: DAVID ESTEBAN GUARNIZO ÁLVAREZ  
"CHIQUIS"

Somos una familia de abejas. Nosotras vivíamos en una colmena muy cerca de los cultivos de AGROSAVIA. Éramos muy felices, hasta cuando unos insectos malos llamados Roko y Crotón nos destruyeron nuestra casita. Tuvimos que abandonar nuestras tierras y esa noche hallamos refugio debajo de un árbol –no muy lejos de donde estábamos antes–. Esperamos que todo se calmara para salir a buscar comida.

Mi padre se llama Pepo, mi madre Pepa, mis hermanos mayores Pepito y Pepita y yo –que soy el menor– me llamo Chiquis, mis abuelos son: Polo y Polita.



Yo desde muy pequeño he trabajado para hacer feliz a mi familia. Mis padres trabajan conmigo porque mis abuelos ya están muy mayores, y no pueden hacerlo. Ellos viven de nosotros.

A la mañana siguiente, muy temprano, sobrevolamos los cultivos de AGROSAVIA para desayunar con los frutos y flores. Vimos a los humanos que trabajan allí y en los cultivos muchas flores, maíz, arroz, cacao, limón, algodón; pero también observamos a los insectos malos: Roko y Crotón. En ese momento, los humanos les echaron veneno para que murieran, pero ellos se escaparon.

En cambio, a mí, me cayó un poco de agua con veneno y eso me causó borrachera. Como hacía mucho calor, se me secaron las alas, me sentía muy enfermo y no podía volar. Estaba intoxicado, así que descansé un poco debajo de un árbol de mango y me encontré unas hormigas amigas, ellas me ayudaron. Luego les di las gracias y quise regresar a mi casa, pero aunque la busqué durante dos días seguidos, no la encontré. Mis padres debían estar muy preocupados.

De pronto recordé que mi abuela siempre pone una bandita roja en la puerta, lo cual me puede ayudar a identificar mi casa. Subí bien alto para mirar mejor y, en efecto, la ubique. Me di cuenta de que nosotros seguimos en el patio de AGROSAVIA, pero en otro lado. Bajé, entré y abracé a toda mi familia. Yo estaba muy cansado y me fui a dormir.



Me desperté asustado cuando sentí que golpeaban fuerte la puerta de la habitación. Eran Roko y Croton. Ellos me dijeron que se querían disculpar: "Hemos sido muy malos contigo y tu familia, así que contrataremos a miles de insectos malos para que en vez de hacer daño hagan el bien, les construiré una mansión de colmena y para tus abuelos traeremos unos médicos especializados, para que los curen".

Fui corriendo a contarles a mis padres y aunque me pidieron que no confiara en lo que me habían dicho, realmente Roko y Croton cumplieron su palabra. Al día siguiente fuimos a ver la casa que nos habían hecho en el sitio donde estábamos antes, era una casa muy grande y bonita. En la puerta de la casa estaban esperándonos unos médicos listos para ayudar a mis abuelos, quienes luego se mejoraron.

La nueva casa es impresionante y en la puerta mi abuela continua poniendo la bandita roja.

Ya pasaron dos meses y hoy -11 junio- es mi cumpleaños. Ahora Roko y Croton son nuestros amigos y además nuestros vecinos. Ellos me regalaron un pastel de mermelada de fresa. En mi familia estamos muy felices. Mis hermanos mayores volvieron a trabajar fuerte y de nuevo mejoró la situación, así que los enseñamos a jugar al trabajador porque nunca lo hacían por no tener tiempo y no se divertían, se la pasaban trabajando mucho porque tenían que aprovechar que no estuvieran los insectos malos.

Transcurrieron varias semanas y mis hermanos seguían trabajando en la búsqueda de miel para tener comida en nuestra casita; pero también polinizaban las flores. Ahora el ambiente es más bonito, más agradable.

Fuimos a los cultivos con mis hermanos y mis vecinos, y de un momento a otro vi un pájaro muy grande y batallamos para escapar de él. El pájaro agarró a Roko. Nosotros lo perseguimos, pero era muy rápido. Vimos que el pájaro dio un último picotazo a Roko, lo soltó y se fue.

Entre todos llevamos a Roko a la casa, lo pusimos en la cama, pero estaba muy mal. Llamamos a los médicos que habían atendido a mis abuelitos. Ellos lo revisaron y nos dijeron que se iba a recuperar dentro de poco. Y así fue, luego de algunas semanas Roko se encontraba muy bien de salud.

Desde ese momento buscamos miel y flores para nuestra comida y para la de ellos, así nunca más nos volvieron a causar daño. Ellos entendieron que no es bueno atacar ni a las plantas ni a nosotros, porque las flores son muy bonitas y nosotros trabajamos para que haya más frutos.

Ya casi llega navidad y sé que en este tiempo habrá muchos regalos, pero el regalo más bonito sería que todos viviéramos sin pelearnos. Así como Roko y Croton reconocieron su error y los demás insectos malos no dañaron más los cultivos, los humanos en AGROSAVIA trabajan muy duro para recoger frutos de las plantas y nosotros -como abejas- tendremos más comida y nos divertiremos mucho más jugando, que trabajando.



# AGROSAVIA Y EL PLANETA MÁGICO

POR: MARIA ALEJANDRA ALZATE MUÑOZ  
"ILLARI (NUEVO AMANECEER EN QUECHUA)"

Cuenta una antigua leyenda, que en una galaxia muy, muy lejana, existía un planeta mágico. En él había todo tipo de plantas, tan fabulosas que podían dar exquisitos frutos todos los días. También había animales de todo tipo, incluso algunos ya extintos aquí en la Tierra, como: dodos, tigres dientes de sable y gigantes dinosaurios. Pero lo que más se encontraba en este fabuloso planeta, eran los fantásticos líquidos mágicos, capaces de convertir cualquier cosa en lo que uno quiera. Pero un día este Planeta Mágico desapareció y muchos astronautas, según la leyenda, están buscándolo.

La producción agropecuaria colombiana pasaba por una crisis, las langostas habían llegado desde África y estaban atacando los cultivos, picando a los animales y destruyendo las plantaciones tanto del campo como en los invernaderos. Los investigadores de AGROSAVIA –muy preocupados– decidieron indagar sobre cómo resolver este problema.

Cierta día una pequeña niña les contó la leyenda del Planeta Mágico y les dijo que las pócimas podían servirles para solucionar este problema; entonces decidieron ir a buscar ese planeta. Escogieron un grupo de 23 personas especializadas en diferentes áreas para que ayudaran en la búsqueda, pero... ¿para qué querían encontrar este planeta?



Ellos querían convertir las langostas en otro animal, así que dos días después comenzaron a construir un cohete, usaron como combustible la energía producida por semillas de aceite de girasol, frutos de palma, de oliva y todos estos productos habían sido producidos por los investigadores de la Corporación. Luego de unos días, el cohete estuvo listo para hacer la búsqueda.

Fueron a muchas galaxias, entre ellas la galaxia Supernova, pero no encontraron nada; luego, a la galaxia Vía Láctea, pero tampoco encontraron nada.

¡De repente..., oh no!! Cayeron en un agujero negro, se encontraron en una galaxia desconocida, cuyo nombre era SHAR. Allí hallaron dos planetas: el Planeta 21 y el Planeta Mágico.

La nave espacial de AGROSAVIA se adentró en el Planeta Mágico, donde vieron muchos ríos, cascadas de múltiples colores, algunos tigres dientes de sable, árboles cargados de frutos, algunos conocidos y otros no, lo que sorprendió a todos.

Exploraron todo el planeta y descubrieron una cueva donde había líquidos mágicos de todos los colores: rojo, verde, púrpura, negro, gris, aguamarina, café, rosa; pero el que ellos necesitaban era el color azul, como el cielo o el mar; pero ¿cómo supieron que era el líquido azul? Días antes de despegar la nave, los investigadores habían explorado y descubierto que en la leyenda estaba escrito que el líquido azul era el que convertía las cosas en lo que "tú te puedas imaginar".



Ese líquido se encontraba en la parte alta de la cueva, a 100 km de distancia. "Excelente, y ahora ¿cómo haremos para subir hasta allá?", se preguntaban los astronautas.

Luego de unos minutos, descubrieron una semilla que tenía escrita una nota que decía:

"El que a la pócima quiera llegar, todo su valor deberá demostrar, al plantarme en frente del cristal del lugar que ustedes deseen, lo que buscan lograrán encontrar, pero... tengan cuidado de su elección, pues el que escoja un cristal especial, una bestia volverá a despertar".

"Wow", gritaron todos.

"Plantemos la semilla aquí", dijo el líder de la expedición. Y los acompañantes respondieron: "sí, ¿pero qué pasa si por equivocación y despertamos a la bestia". Y el líder les respondió: "eso no sucederá".

Al plantar la semilla creció una planta gigante y en una rama encontraron la pócima, la observaron la tocaron y se la llevaron, pero al hacerlo: ¡Oh no, la bestia se despertó! Todos quedaron sorprendidos al ver a la bestia, pues era diez veces más grande que ellos, tenía 123 colmillos y dientes, era blanco con ojos rojos. Fue verdaderamente escalofriante verlo.

"¡Corran por sus vidas!", se decían entre sí. Duraron 1, 2, 3, 4, 5, 6 y hasta 7 minutos corriendo. Aunque parezca sorprendente a la bestia le divirtió mucho jugar con los humanos, así que decidió bloquear la salida para disfrutar de su compañía un poco más. Luego de un momento les preguntó: "¿Qué hacen aquí?"



Y los exploradores –asustados– le contaron sus razones.

Al oírlos les dijo: "Pueden llevarse la pócima, pero no olviden que la verdadera magia está en ustedes, porque son superhéroes con el corazón cuando ayudan y respetan la naturaleza". Y continuó: "Ahora que me han contado sus razones, se pueden ir".

El equipo de AGROSAVIA le agradeció que los hubiera dejado libres y se quedaron un poco más para acompañar a su nuevo amigo.

Al regresar a la Tierra comenzaron a investigar qué contenía esta pócima. Y allí no descubrieron nada fuera de lo común, así que decidieron hacer sus propias "pócimas" para lidiar con las langostas y le pusieron un poco a cada planta, y de esta manera las langostas se convirtieron en abejas, que hoy ayudan en la polinización.

Desde ese día, los colaboradores de AGROSAVIA no volvieron a necesitar el Planeta Mágico, ya que aprendieron que el verdadero poder no estaba en líquidos mágicos, estaba en ellos.



# EL TOMATE PARLANCHÍN

POR: JHUSTIN ANDRÉS GUTIÉRREZ QUIÑONEZ  
"TOTELÓN"

Había una vez un tomate parlanchín que podía comunicarse con las personas, era un tomate muy especial.

– ¡Por fin!, después de tanto tiempo, ya puedo recibir el sol sobre mí. ¡Qué bueno y rico se siente!

– ¿Quién habla ahí? Preguntó una joven mientras cantaba y regaba con agua, la huerta de tomates.

– Yo. Respondió el tomate con emoción.

– ¿Quién es yo?, ¿quién habla? No puedo verte, respondió la joven.

– Yo tampoco puedo verte, estoy cubierto entre las hojas que están a mi lado. Escucha mi voz y camina hasta donde estoy y así podrás verme.

– ¡Ah, sí, ya puedo verte! ¡Por fin, después de tanto tiempo esperando que salgas, eres tú mi primer tomate, eres lindo, hermoso y todo verdecito!

– Pero ¿cómo puedes hablar conmigo?, sorprendida le preguntó.

– No sé, siempre escuchaba una voz que nos hablaba y cantaba, esto sucedía todos los días, antes de salir el sol.

– Continuó el tomate: ¡Qué hermoso lugar, estoy rodeado de animales y vegetación! ¿Esto es una granja?, pregunto intrigado por el lugar.

– No, respondió la joven, esto es AGROSAVIA. Mi papá trabaja aquí.

– Y ¿qué es AGROSAVIA?, preguntó el tomate.

– AGROSAVIA es una Corporación Agropecuaria que ayuda a las personas que trabajan en el campo, ellos investigan y mejoran la calidad de los cultivos agrícolas, de los semovientes del país y muchas cosas más. Es una gran empresa que fortalece la productividad de cada región en donde se encuentra con calidez humana de sus trabajadores y la innovación de sus proyectos agrícolas. Dijo la joven.

– Sí, qué bueno se escucha eso de ayudar a la productividad agrícola, muy bueno es AGROSAVIA. Respondió el tomate.

– Estas pequeñito, verde y redondo. La planta donde estás creció mucho, es la más alta de todas. Mi papá la regañaba porque crecía y crecía, no paraba de crecer, pero no veía fruto alguno. Él se preguntaba hasta dónde pensaba crecer, pero mi mamá decía que no importaba, que igual era una hermosa planta.





– Sí, varias veces escuchaba una voz diferente a la tuya, que nos hablaba cosas que me hacían entristecer, además nos rociaban aguas que nos hacían marchitar, me sentía muy mal y triste por eso, dijo el tomate.

– No digas eso, mis papás te quieren mucho, ellos se han esforzado para que tengas la mejor alimentación, muchas veces te abonaron con lombricompostos que preparan en AGROSAVIA. Mi papá lo traía cuando, miraba la planta marchita y muchas veces le preguntaba qué le pasaba, por qué estaba así. Mis papás te regaban con agua y te abonaban.

Te quieren tanto, que una vez los operarios de AGROSAVIA fumigaron los potreros para el ganado con herbicida y para que el veneno no te hiciera efecto, buscaron sábanas, plásticos,

sobrecamas, lo que fuera, hasta una piscina plástica, para taparte y así protegerte y que no te marchitaras ¡Ja, ja, ja, ja! Los hubieras visto como locos corriendo para taparte. Sin embargo, sus esfuerzos casi resultan en vano. El viento siempre trajo veneno hacia a tí y casi te mueres. Alcanzaste a marchitarte. Estaban tristes por eso, pensaron que sus esfuerzos habían sido en vano, hasta mi papá preparó agua de panela y te roció para que lograras sobrevivir y recuperaras tus fuerzas.



El tiempo fue pasando y el tomate fue creciendo hermoso y hablador. Cada vez su voz era más clara y fuerte. Todos los días con la joven cantaban y hablaban más y más, no había nadie que lograra hacer silenciar el tomate y eso incomodaba a los vecinos, porque muy temprano empezaba y tarde de la noche duraba su canto.

La joven con el tiempo dejó de platicar con tomate, porque él no paraba de hablar. Ya no había temas por tratar y eso la aburrió. Alejada del cultivo de tomate se dedicó a realizar otras actividades, ya no lo abonaba ni regaba con agua.

El tomate seguía con lo mismo, hasta que un día la voz se apagó. No se escuchaba nada: ni un canto, ni una palabra; un silencio rotundo por la mañana despertó la curiosidad de la joven que intrigada salió a mirar su huerta después de mucho tiempo. Quería ver qué había sucedido al tomate. Muy despacio se acercó a la mata y vio que el tomate estaba ahí, grande, rojo, hermoso pero no decía nada.

Entristecida y llena de sentimientos de culpa –por no escuchar al tomate– pensó lo peor. Se acercó hasta donde él estaba y lo tomó para ver qué le sucedía. Cuando el tomate sintió que estaba entre sus manos le gritó fuerte y más claro que nunca: ¡Aquí estoy, no sabía que el silencio valía más que mil palabras!

La jovencita, –asustada y enfurecida le respondió–, pensé que estabas muerto.

No, mírame, no lo estoy –le respondió–. Pero tú me has abandonado y quiero saber por qué.

La joven muy conmovida le dijo: “porque tú hablas mucho y no paras de hablar y cantar”.

¡Ah, es por eso que ya no me tratas igual, antes cantabas y me regabas agua con alegría!, mi vida es corta, pronto dejaré de ser como soy y me convertiré en uno más, como ellos que no pueden hablar ni cantar. Todos los días para mí son de felicidad, yo me sentía tan alegre al escucharte, que pensaba que tú también eras feliz de verdad.

Sus palabras llenas de sentimiento la hicieron reflexionar respecto a que todos somos diferentes y hacemos cosas sin pensar; no es bueno abandonar a aquellos a quienes alguna vez amamos.

Desde ese día, el tomate y la joven despertaban a los vecinos con hermosos cantos y cuentos sin parar, hasta el día en el que tomate se volvió uno más del montón: no volvió a hablar ni a cantar y, ya maduro, la joven lo tomó entre sus manos, lo llevó a la cocina e hizo una rica ensalada a la que agregó cebolla, una pizca de sal y limón.

# ENAMORADOS DE LOS FRUTOS DE AGROSAVIA

POR: SAMIA MARCELA HERRERA DIAZ  
"PALOMA DEL CAMPO"

Me cuenta mi mamá que en Colombia tenemos la Corporación Colombiana de Investigación Agropecuaria; la cual –hasta hace dos años– conocíamos como Corpoica y hoy se denomina AGROSAVIA, continúa entregando conocimiento científico a los productores.

Pero les digo un dato muy valioso, este conocimiento es el resultado de las investigaciones de AGROSAVIA, pero hay algo ¡excelente! y es que esos resultados se convierten en frutos; y, esos frutos –expresa mi mamá– se pueden observar en siete redes de innovación, ella las conoce muy bien y me las enumera una a una: Frutales,

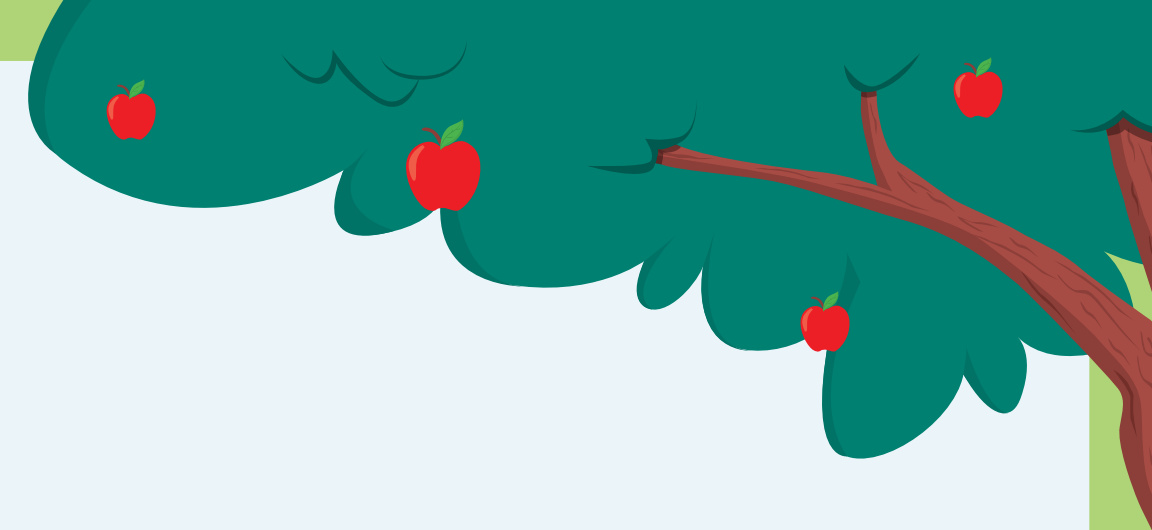


Hortalizas y Aromáticas, Cacao, Cultivos Permanentes, Raíces y Tubérculos, Cultivos transitorios y agroindustriales, y Ganadería y Especies menores.

Mi mamá se siente muy feliz y orgullosa de ser parte de la familia AGROSAVIA y todos en casa compartimos su felicidad y es porque AGROSAVIA es la mejor empresa del país.

¿Por qué digo que es la mejor empresa del país? Porque AGROSAVIA trabaja generando conocimiento científico y desarrollo tecnológico agropecuario, para nuestra amada Colombia, y eso es algo esencial en nuestro país.

¿Cómo hace algo tan importante? Pues lo hace a través de la investigación científica y la adaptación de tecnologías. AGROSAVIA brinda transferencia y asesoría del conocimiento científico producto de sus investigaciones, a los agricultores, campesinos y productores de las diferentes regiones del país; y, además, busca mejorar la competitividad de la producción.



Algo primordial que quiero que sepan, es que AGROSAVIA genera sostenibilidad en el uso de los recursos naturales, manteniendo el equilibrio social, económico y medioambiental, y cada día va fortaleciendo la capacidad científica y tecnológica de Colombia. Pero, no solo eso, también contribuye al mejoramiento de la calidad de vida de todos los colombianos.

Saben, AGROSAVIA escucha la voz de los productores, de los hombres y mujeres que se dedican a sembrar con mucho amor sus cultivos en el campo, esperando tener una buena cosecha, la cual traen a la ciudad y la venden, ya que de esto depende el mantenimiento de sus familias y sus herramientas para salir adelante.



Muchas familias tienen dificultades, las cuales pueden ser ocasionadas por la presencia de plagas, la poca fertilidad de los suelos, los cambios climáticos –como sequías, inundaciones, altas temperaturas–; en fin, todos estos obstáculos les impiden la producción satisfactoria de los alimentos, y esto sí que es muy, pero muy preocupante, porque si nuestros productores y campesinos no pueden cultivar, entonces todos nos veremos en apuros: “Si el campo no produce, no hay comida en la ciudad y si no hay comida, tampoco podemos vivir”.

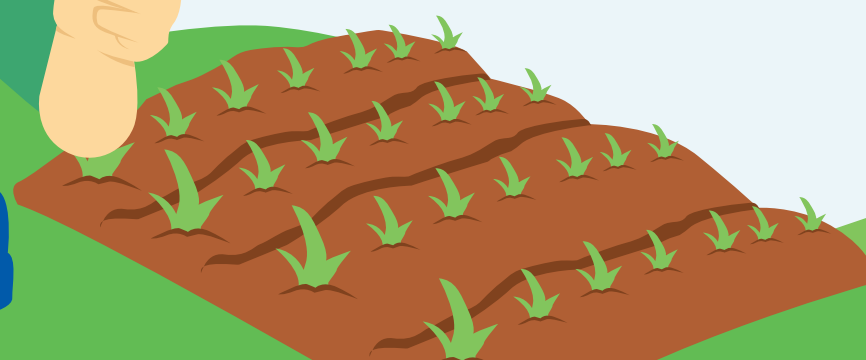
El campo, además de generar comida, también genera empleo tanto en las zonas rurales como en las urbanas. El campo es fundamental para el desarrollo y sostenibilidad del país, es por eso que la hermosa AGROSAVIA tiene unas orejas muy grandes y unos oídos muy atentos, los cuales abre para escuchar con mucha atención la voz de los productores y así conocer y entender cuáles son las necesidades en el campo. Con esa información hacen las investigaciones y se generan las ofertas tecnológicas que mejoran la calidad de vida de los productores de alimentos y también de los consumidores.

Les cuento más, AGROSAVIA tiene varios Centros de Investigación, Sedes y Fincas Experimentales en todo el país y es allí donde se hacen las investigaciones y experimentos, que se llevan a las parcelas de los agricultores y ellos van aprendiendo y viendo cómo se comportan los frutos, los comparan, observan sus beneficios y bondades; y, por último, a esa variedad de buena calidad la bautizan, le dan nombre.

Una de esas variedades la conocemos como Yuca Tai y el papá de Yuca Tai se llama Rayong, que nació en Tailandia y la mamá se llama Mcol, de nacionalidad colombiana. La hija es bautizada como Corpoica Tai, que produce mucha comida y es utilizada en las industrias para sacar productos como el almidón, las rosquitas, el pan de bono, los concentrados para animales, maquillajes y muchas cosas más.

También les quiero hablar de otro fruto muy importante como es la batata, a la cual se le bautizó como Ambarina y es utilizada para la producción de harina con calidad biofortificada y es apta para consumo humano y animal, consumo fresco o uso industrial y algo extraordinario es que además de vender la Ambarina en Colombia, también hay posibilidades de enviarla a otros países.

Con todos estos frutos AGROSAVIA hace un aporte fundamental al país, porque con ellos se pueden resolver los problemas de seguridad alimentaria y nutricional de la población y es así como los productores –y toda la sociedad– se enamoran de los frutos que produce AGROSAVIA, la empresa donde trabaja mi mamá.





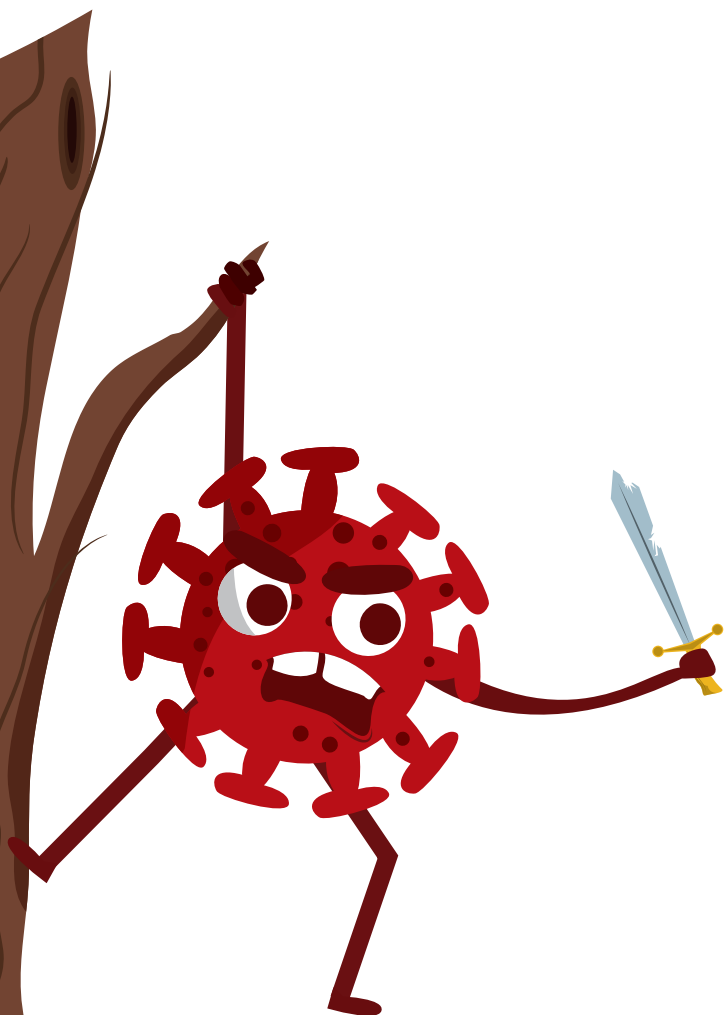
# LOS INVESTIGADORES QUE SALVARON EL MUNDO

POR: JOSÉ DAVID QUINTERO ENRIQUEZ  
"JOTASI"

En AGROSAVIA se realizaba una investigación acerca de una bacteria letal. Pero un día la bacteria cobró vida y dijo: "No intenten buscar la cura o los enfermaré a todos". AGROSAVIA pensó que estaba bromeando y no le hizo caso, lo cual la enfureció y de repente enfermó a todos.

AGROSAVIA intentó varias cosas para derrotarla, pero nada funcionó. Hicieron una poción para hacerla pequeña y medicamentos para hacerla dormir, pero no dieron resultado. La astuta bacteria no se dejaría vencer tan fácilmente, así que duplicó su ataque. Eran cientos de ellas, que contaminaban a todos. La bacteria, resolvió entonces atacar a los investigadores más débiles, aquellos que no se alimentan y no tienen un buen estilo de vida. Se dijo así misma: "Estos nunca aprenden, los acabaré fácilmente".

Un investigador fue a enfrentar a la bacteria letal, diciéndole: "Déjanos, ya verás que terminaremos contigo".



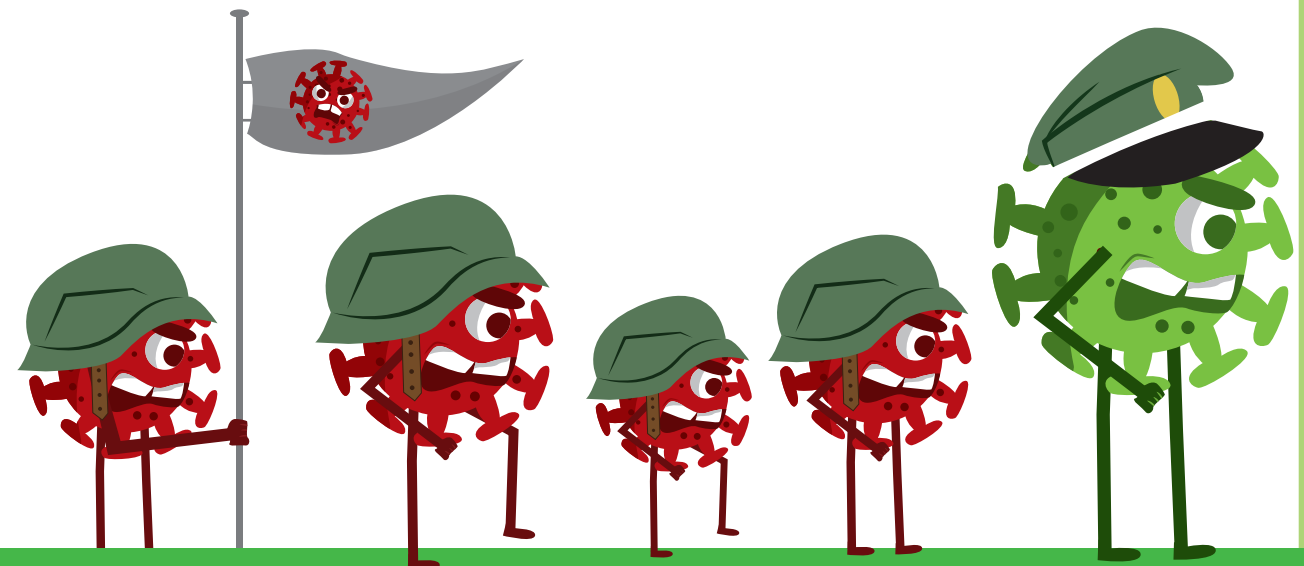
La bacteria sonrió orgullosa y replicó: "Jamás haría eso, tonto humano. Los tuyos son causantes de todo lo que ha sucedido, puedo decir que soy la cura y ustedes los parásitos que destruyen".

Luego de esto el investigador se fue en búsqueda de ayuda y consiguió a todos los demás científicos del centro. Juntos decidieron cultivar y alimentarse muy bien con frutas, verduras y demás alimentos de la naturaleza. Se dieron cuenta de que los hacía más fuertes y así podrían derrotar a la bacteria.

Después de esto, uno de los investigadores dijo: "Qué tal si bailamos. Hemos comido de lo que nos dio la tierra, ahora debemos ejercitarnos un poco y creo que así alejaremos definitivamente a esa malvada bacteria. Eso hicieron, bailaron y cantaron compartiendo unos con otros y se sintieron muy bien".

La bacteria al ver lo que hacían los hombres, se enfadó y dijo que si la vencían iba a dejarlo todo. Los investigadores de AGROSAVIA aceptaron el reto.

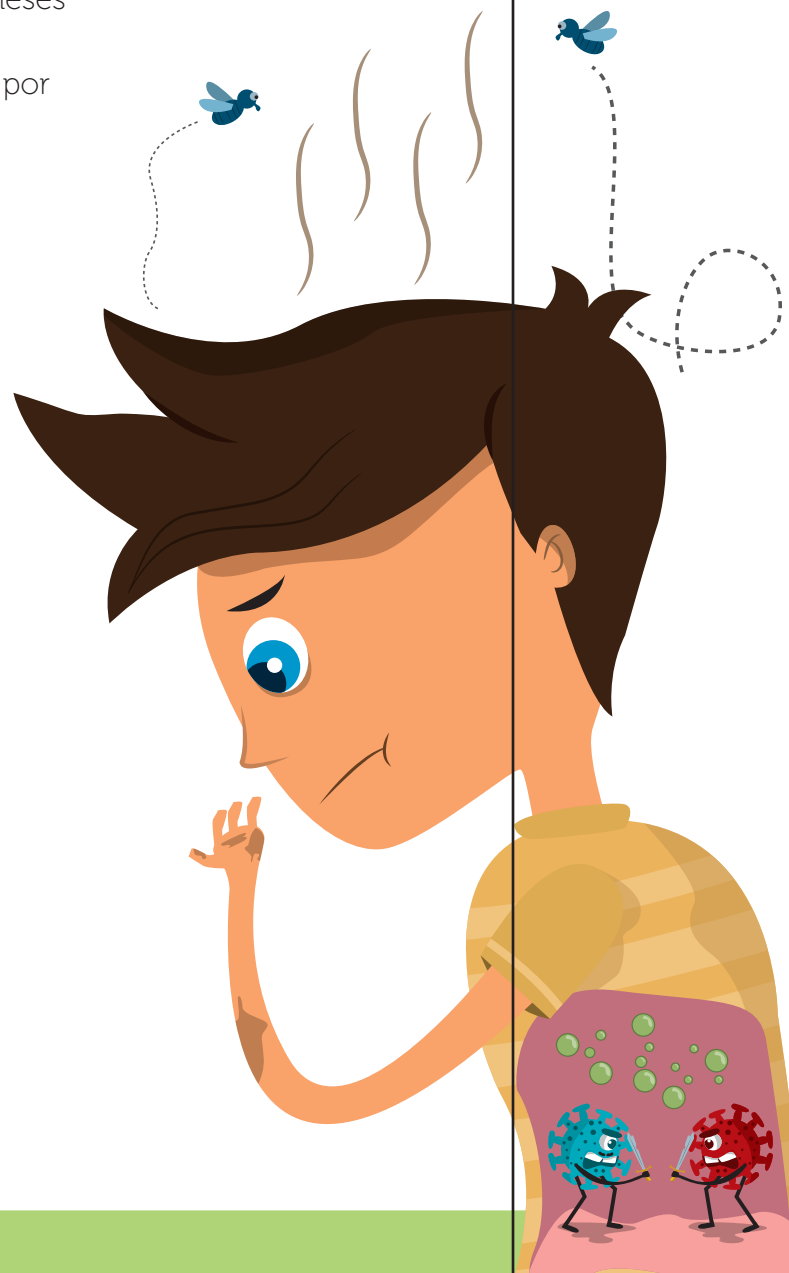
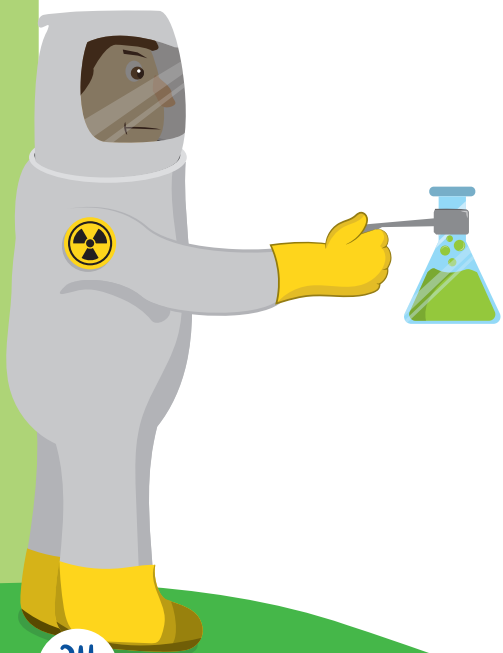
Se convocó, entonces, a un comité con un grupo de científicos para buscar salir de todo el problema que ya se ha duplicado y entendió que un solo hombre no puede hacer nada. Esta vez se necesitaba de la ayuda de todos, así que se dispuso con cada uno de ellos. Se dieron cuenta de que la constancia, unos buenos hábitos alimenticios y de vida, podrían poner fin a todas las enfermedades causadas por las bacterias, pero que esta era una labor de todos los días.



Algunas bacterias, al ver que no todos los hombres eran iguales de descuidados, decidieron unírseles, así que se convirtieron en bacterias buenas, que beneficiaban a los seres humanos y lograron equilibrar el cuerpo de cada uno de ellos. Pero las cosas no terminaron ahí. Las bacterias malas decidieron entrar a sus cuerpos para enfermarlos y así serían la especie más poderosa, para luego hacer su propio mundo.

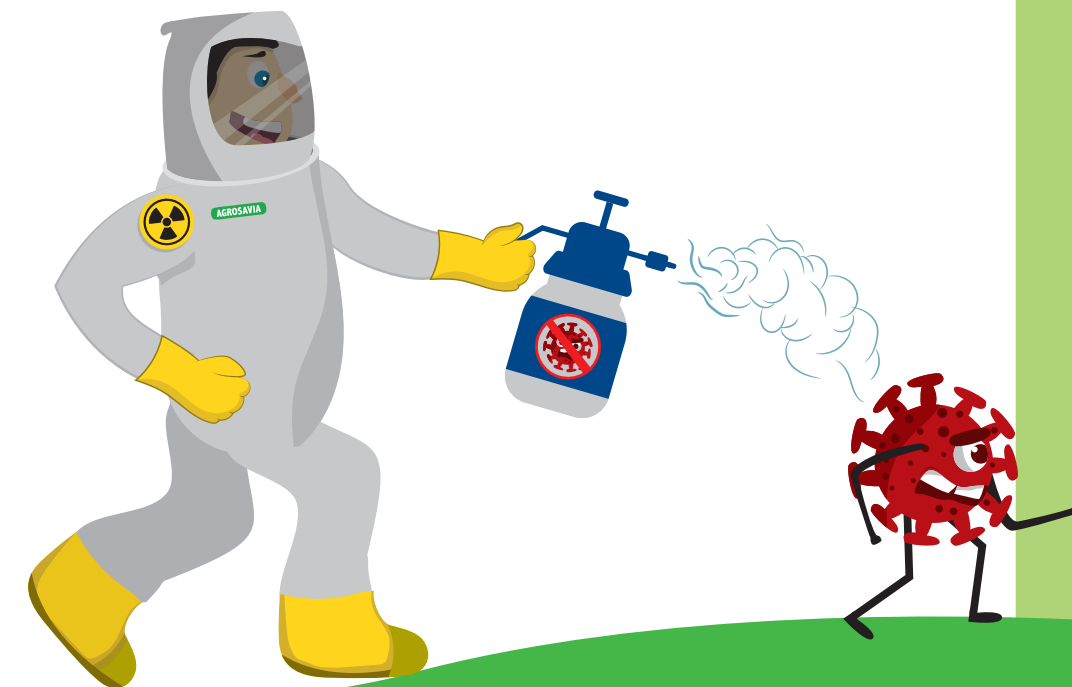
Una parte de las bacterias buenas les hicieron frente. La batalla duró un día y al final el bien venció al mal, pero una bacteria mala quedaba viva todavía y prometió vengarse.

Un año después, un niño que no se aseaba, hizo que la bacteria entrara a su organismo y se apoderara de su cuerpo durante meses continuos, escondida ahí en el cuerpo del niño, hasta que se multiplicó otra vez. En esta oportunidad, todo el mundo luchó por protegerse y hacer que las bacterias malas no intoxicaran a las buenas, pero esto no sirvió. Todas las bacterias buenas fueron contaminadas y las malas se metieron en el cuerpo de la gente y las que no se contaminaron se debieron esconder por tres meses.



Después la gente descubrió un antiguo libro que decía que había un arma escondida en alguna parte del mundo, entonces los hombres la buscaron por años, hasta que finalmente alguien la encontró y fueron a confrontar a las bacterias malas. Dispararon contra todos los humanos poseídos, para que las bacterias que tenían se volvieran buenas otra vez; pero las malas se seguían multiplicando y consumiendo a todos.

Ello pasó hasta que sólo quedaron los investigadores, quienes dijeron: "Bacteria, prepárate para ser buena" y todos juntos hicieron que los humanos fueran buenos de nuevo. La bacteria malvada ya no se podía multiplicar. Luego le dispararon y pensaron que no podrían vencerla, pero afortunadamente todo el mundo ayudó y así hicieron que la bacteria fuera buena y después ellos escondieron el arma, por si tuvieran que utilizarla otro día.



# LA ABEJITA, ESPIA

POR: VALERIE PIEDRAHÍTA ARAÚJO  
"MONY"

Hace mucho tiempo en campo de girasoles, una abeja reina tuvo dos hijas gemelas, quienes gozaban de la belleza e inteligencia de la madre reina, la cual les dio por nombres: Teresa y Honey.

El día que nacieron, hubo un ataque al reino AGROSAVIA por parte de una gran mano gigante desconocida, que acabó con la vida de la reina y la de su esposo, dejando desprotegidas tanto a la colmena como a las abejas princesas, por lo cual les tocó estar solas en su propio mundo.



Tiempo después, unas abejas obreras las encontraron tiradas en la colmena real y les dijeron que una de ellas podría ser la Reina, pero no sabían cuál, así que les dieron a probar un alimento especial llamado "jalea real". Este era exclusivo para la Reina, puesto que las dotaba de poderes extraordinarios. A una abeja le gustó la bebida, pero a la otra no; así que nombraron como abeja reina a la princesa Teresa y como su hermana no pasó la prueba, debió ir al campo todos los días, con las abejas obreras.

Un día soleado, después de mucho trabajo, llegó a su casa y encontró una nota que decía: "Nos vemos en la mielera azul a las 21:45".

Honey se asustó y se impresionó mucho, sin embargo, fue. Al llegar la hora, una abeja llamada Juanita se le acercó y le dijo que si quería trabajar para la Organización de Abejas Espías de AGROSAVIA (OAEA).

Honey estaba muy preocupada, por eso lo pensó y lo pensó durante un largo tiempo, pero al final dijo que sí.

La abeja Juanita se impresionó y le dijo que la vería a la entrada sur de la OAEA, a la mañana siguiente. Honey fue, pero no hallaba el camino, así que se acordó de que las abejas se orientan con el sol, ya que ajustan su brújula interna a los movimientos solares. De esta manera pudo llegar a la Organización, donde la recibieron muy bien y le dieron su primera misión: "Investigar a la abeja reina y aprender muchos datos acerca del reino".



Obviamente la Organización sabía que ella era la indicada, ya que conocía muy bien a su hermana, pero sabía poco de las abejas. Al terminar la reunión, Honey salió volando para el reino y todos le decían: "Hola" y se arrodillaban a su paso, pensando que ella era la reina.

Cuando llegó al castillo, su hermana la recibió y la saludó. En ese instante, la reina Teresa le dijo que necesitaba un favor suyo: "Hermana necesito que una sola abeja melífera visite unas 7.000 flores al día y cuatro millones de visitas para producir un litro de miel. ¿Podrías ayudarme?".

A esto Honey le respondió:

"Tengo una idea hermana, que tal si hacemos un intercambio: Yo me quedo asumiendo tu lugar y tú haces mi trabajo. Vas a todas las flores, ya que tú sabes más que yo acerca de ellas y si yo voy, haría un desastre".

Su hermana lo pensó por un momento, pero al final le dijo que sí.

Para Honey, este día se convirtió en una gran aventura, tuvo la oportunidad de recorrer todos los rincones del panal real y entonces Honey pudo saber más de la abeja reina, ya que era ella.

Semanas después, decidió empezar a investigar acerca de las demás abejas y salió con una amiga que era la única que conocía que estaba reemplazando a su hermana la reina. Vieron unas abejas por el campo, entonces las siguieron –sin que ellas se dieran cuenta–. De pronto, las abejas que paseaban por el campo empezaron a bailar. Honey y su amiga estaban muy confundidas y le preguntaron a una de ellas, por qué bailaban; y esta les explicó, que cuando una abeja detecta alimento, avisa a sus compañeras con una especie de danza.

Ahora Honey y su amiga sabían por qué las abejas bailan cerca a la comida. Honey, entonces le dijo a su amiga que se debía ir.

Honey regresó a la OAEA y les contó todo lo que había descubierto. Desde la Organización buscó una de las computadoras y empezó a investigar aún más, pero su

jefe al verla le dijo que para aprender de su especie tenía que hacerlo en el campo, no a través de una computadora. Honey refunfuñó, pero al fin salió para seguir investigando.

Honey llegó a una colonia que estaba perdiendo a su reina. Ella se puso muy triste y le preguntó a una de esas abejas sobre cómo iban a elegir a su nueva reina.

La abeja le contestó: "Las abejas reinas podían vivir hasta los seis años, pero que con el paso del tiempo se reduce su capacidad reproductiva. Cuando esto pasa, las obreras crean una nueva reina escogiendo una larva joven –de entre los recién nacidos– y la alimentan con jalea real".

Honey se impresionó mucho al escuchar esta noticia y enseguida fue a decirle a su jefe que todas las abejas que trabajaban debían saber acerca de su especie y que en la juventud las envían a una misión de campo para investigar acerca de su propia especie.

Honey al volver al castillo se encontró con su hermana, quien la esperaba para cambiar nuevamente de roles. Así, Teresa volvió a ser reina y Honey siguió trabajando para la OAEA, con nuevas misiones que le permiten resolver muchos problemas de las colmenas y de su propio mundo. Ahora, cada dos semanas, va a la colonia para visitar a su hermana.



# AGROSAVIA...

## UN PAÍS DE FRUTAS, VERDURAS, HORTALIZAS Y SEMILLAS

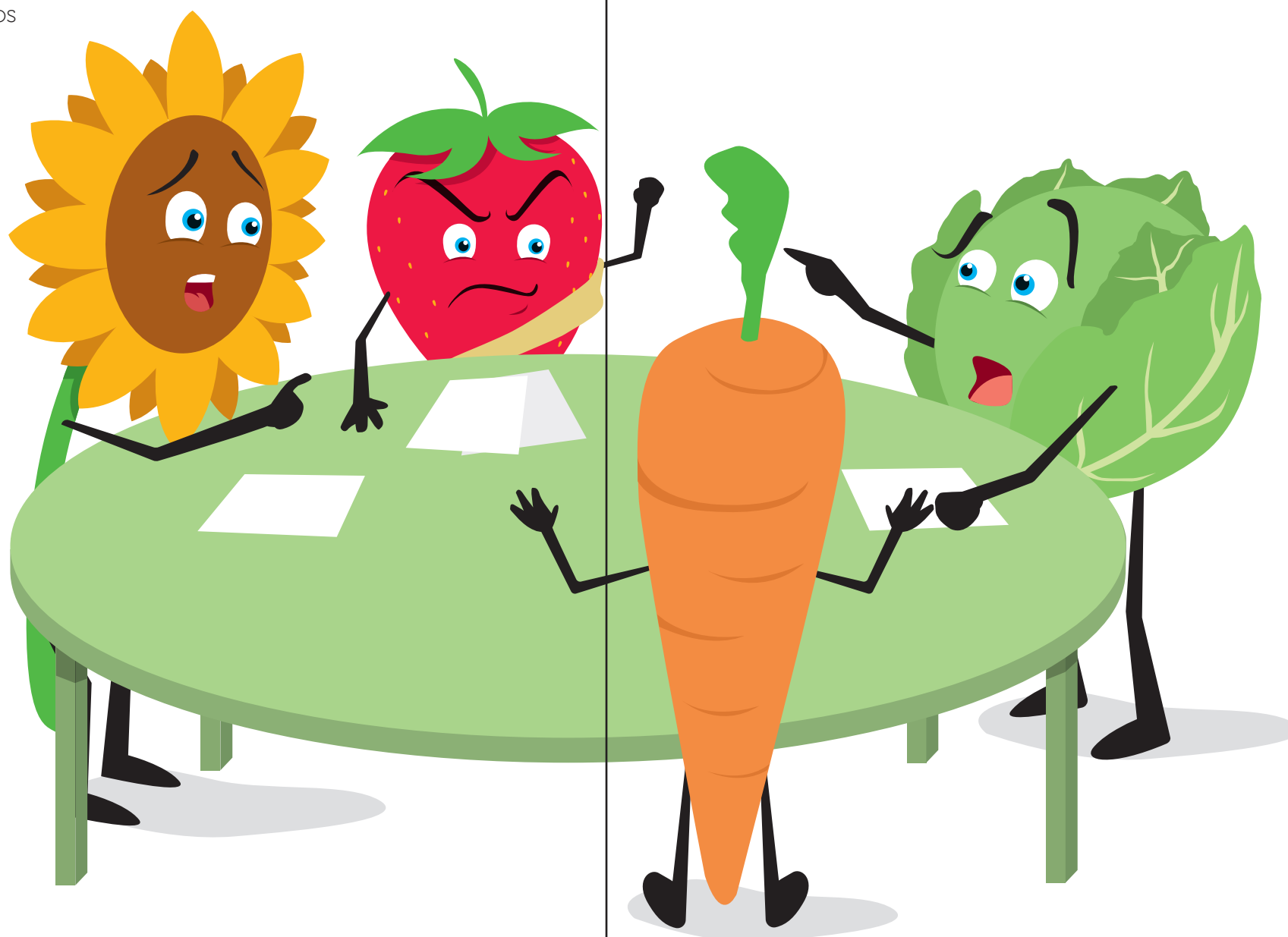
POR: LUISA FERNANDA BAYONA BALAGUERA  
"LUFER"

Érase una vez un país llamado AGROSAVIA. Ese país era muy colorido. Allí sus ciudadanos estaban pendientes de ser las mejores frutas, hortalizas, verduras y semillas para los agricultores del mundo entero.

Un día la presidenta fruta –llamada Fresa– convocó a una reunión a la cual asistieron la Lechuga, que representaba a las hortalizas; la Zanahoria, que representaba a las verduras y, en nombre de las semillas, fue el Girasol.

En esa reunión hablaron de cosas muy importantes, pero la más importante de ellas fue que el país estaba en peligro, porque a los agricultores no les estaba gustando lo que cosechaban.

Entonces la Fresa dijo: "Tenemos que hacer algo rápidamente porque nuestro país se va a acabar en cualquier momento", a lo que la Lechuga respondió enojada: "Pero todo es por tu culpa, te tomaste unas largas vacaciones y ni siquiera revisaste cómo estaba todo el país".



La Fresa –también enojada– le respondió: "Todos en este país hacen lo mismo, ¿por qué no lo puedo hacer yo?"

La Zanahoria intervino de manera diplomática: "Por favor dejen de pelear, lo importante aquí no son las vacaciones, si no que todos pensemos como un equipo, e identifiquemos qué cosas podemos mejorar para salvar nuestro país".

Todos se quedaron en silencio. De pronto, la semilla de Girasol dijo: "La Zanahoria tiene razón, debemos pensar en cómo salvar nuestro país. Les tengo una propuesta y es que entre todos analicemos lo que puede estar afectando nuestra calidad y sabor".

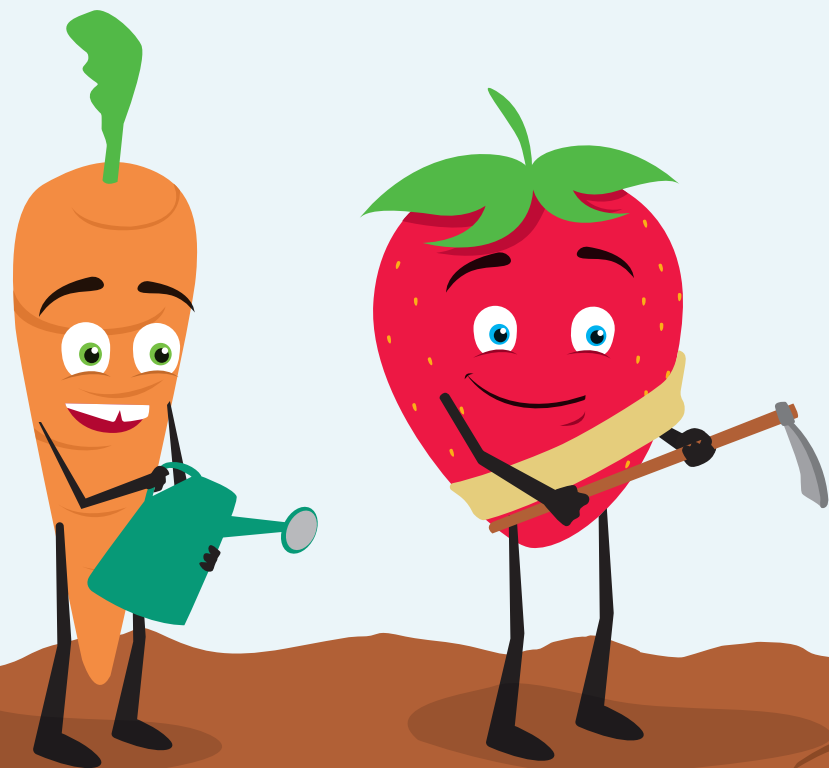
La Fresa le respondió: "Pienso que puede ser el abono con el que nos están cultivando o que nos está faltando más sol, por eso las plantas cuando nacemos nos enfermamos muy rápido".

La Lechuga –aceptando la propuesta– respondió: “Opino lo mismo y probablemente es eso, o que nos hace falta agua”.

La Zanahoria –enojada de tanta discusión– dijo: “Ya dejen de discutir, lo que debemos hacer es tomar una decisión y ya”.

La Lechuga y la Fresa se empezaron a retirar de la reunión muy enojadas, sin pensar en lo que dijo la Zanahoria. Entonces la semilla de Girasol intervino: “Ya no más, no se pueden ir sin resolver esto. La discusión no nos va a ayudar a nada y posiblemente sea ese el problema, que siempre pensamos de manera individual y por eso es que nos estamos enfermando y no damos los mejores resultados en los cultivos. Yo conozco un mago que nos puede ayudar, voy a invitarlo a que hable con nosotros”.

El mago –en la gran reunión– les dijo: “Les voy a compartir un gran antídoto”. Se agacha y saca un polvillo de su bolsa mágica –una bolsa brillante, llena de luz– y les dice: “Todos los días van a regar este polvo mágico en el abono de las plantas y se van a dar cuenta que todo les va a cambiar, pero lo tienen que hacer de manera organizada, en unos tiempos y horarios específicos; deben seguir las indicaciones que les doy en esta lista”.

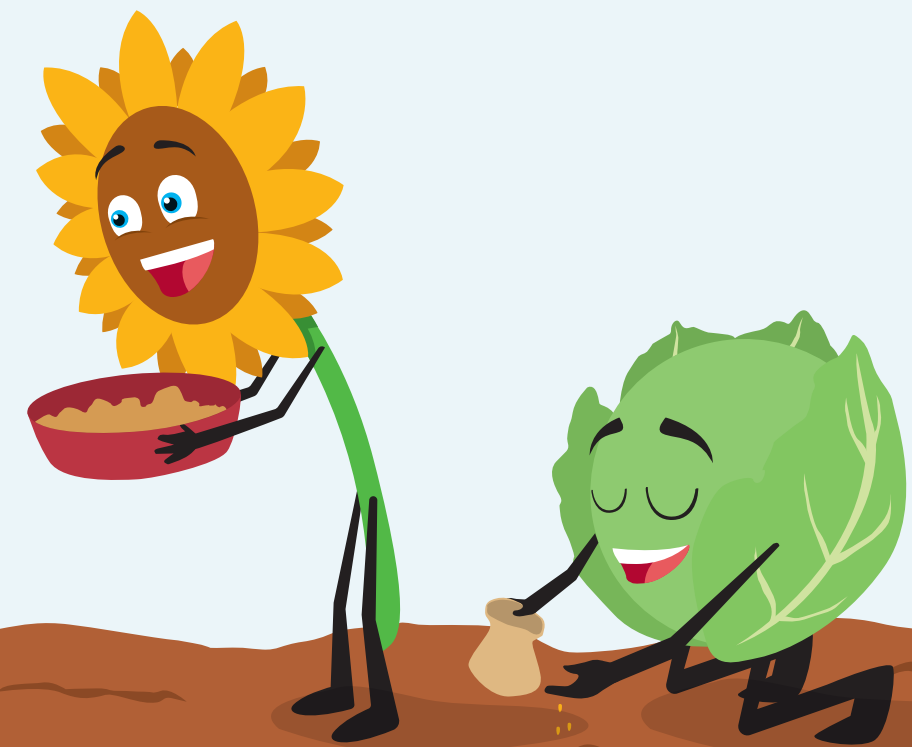


Todos sorprendidos por la gran magia que muestra la luz de la bolsa, se organizan y hacen cada una de las indicaciones dadas por el mago.

Las cosas empezaron a mejorar y los cultivos a crecer y a dar los mejores frutos en mucho tiempo. Los agricultores, estaban felices porque los consumidores recibían productos de gran calidad y AGROSAVIA día a día estaba creciendo y haciéndose más fuerte.

Todos –sorprendidos– volvieron a llamar al mago y le preguntaron qué tenían los polvos mágicos y el mago les contestó: “Los polvos mágicos, no son mágicos en verdad, ustedes y su trabajo, son la magia; si se dan cuenta dejaron de discutir, se organizaron en sus tareas y las cosas mejoraron”. Todos quedaron sorprendidos por la respuesta dada y la Fresa como presidenta dijo: Es importante que aprendamos de esta aventura y continuemos unidos y trabajando en equipo para que todo salga bien”.

En ese momento los habitantes del país AGROSAVIA aplaudieron alegres y desde ese día todo cambió.



# LOS SUEÑOS DE RANDY

POR: DANIEL ARTURO HERRERA DÍAZ  
"DONMY VALLE"

Randy es un niño de 12 años que siente mucho amor por AGROSAVIA y es que cuando su madre estaba embarazada de él, ella ya trabajaba allí; es decir, que desde el vientre de su madre, la acompañaba a trabajar en ese hermoso lugar: AGROSAVIA.

AGROSAVIA transforma día a día la vida de los productores y consumidores del país y a Randy, desde muy pequeño, le ha gustado mucho la agricultura; tanto así, que ha hecho sus propios cultivos en el jardín de su casa. Ha cultivado: ajonjolí, tomate, frijol y maíz.

Randy siente una gran atracción por las diferentes etapas que tienen que pasar las plantas, las cuida con mucha atención, examina cómo se van desarrollando e inspecciona que no tengan parásitos que absorban los nutrientes o que perjudiquen su desarrollo y si encuentra alguno, lo erradica. Esto lo hace por medio de productos orgánicos como la ceniza, que no causa daño a las plantas, ni al medio ambiente.

Él aprovecha cuando visita a su abuela para traer la ceniza que encuentra en la hornilla y la guarda para no dejar que ninguna plaga acabe con su cultivo. Por eso, con mucha dedicación, cada mañana identifica los cambios que se han producido en las plantas y verifica que estén en excelentes condiciones.

Randy tiene un gran sueño, que anhela poder cumplir: ser ingeniero agrónomo, para convertirse en un científico, que investigue y proponga técnicas para mejorar la calidad de los alimentos y que los suelos sean más productivos en nuestro país. Quiere aportar al sector agropecuario de Colombia, un sector que jamás se detiene, ni siquiera en tiempos de pandemia, pues el campo debe garantizar el abastecimiento alimentario de la población.

Randy conoce que AGROSAVIA es una entidad que trabaja en la generación del conocimiento científico y el desarrollo tecnológico agropecuario del país y que le aporta el conocimiento fundamental para el sector agropecuario, gracias a sus valiosas investigaciones, las cuales producen importantes resultados que transfieren a los productores, campesinos y agricultores, y que impactan positivamente el campo a través del conocimiento e impulsa que los productores se organicen y participen en el desarrollo de los proyectos de investigación que contribuyen a mejorar la agricultura.



Para Randy es muy claro que el sector agropecuario de Colombia es el más importante, porque está compuesto tanto por el sector agrícola como por el ganadero, primordiales en la supervivencia humana y animal, además es generador de fuentes de empleo en las regiones rurales y urbanas, permite la prosperidad de las familias, el crecimiento de la industria y la economía del país.

Esto lo ha visto toda su vida. Cuando visita la finca de sus abuelos puede ver la importancia que tiene el campo para la ciudad, observar los cultivos de yuca, plátano, ñame, hortalizas, maíz, arroz, entre otros, los cuales son el sustento para las familias de la región y fuente de alimento de la ciudad. Sin embargo, Randy también ha podido observar que muchas veces los agricultores de la región y algunos de sus familiares han sufrido pérdidas en sus cultivos, por la baja producción, esto debido a las plagas y a los cambios climáticos, por lo que desea adquirir el conocimiento para ayudar al sector agropecuario del cual hace parte su familia. Randy ama el campo y siente un gran pasión por investigar y contribuir de esta manera con el país. Sueña ser parte de esa capacidad científica y tecnológica como lo es AGROSAVIA, a la cual conocen en toda la región y saben que es la entidad amiga del campo, que le presenta a los productores, agricultores y campesinos, las vitrinas tecnológicas en las que muestran frutos como: plantas, semillas o animales.

Esas vitrinas tecnológicas se hacen tanto en los centros de investigación como en lugares donde pueden ir los productores y conocer de la mano de AGROSAVIA las alternativas que permiten solucionar los problemas que se presentan con la producción agropecuaria del país y, de esta manera, transformar de forma equilibrada la agricultura y el sector pecuario colombiano, mejorar la competitividad de la producción, garantizar la sostenibilidad de los recursos naturales y contribuir con el mejoramiento de la calidad de vida de la población, desde los productores que garantizan sus ingresos, como de los consumidores que suplen la necesidad de alimentarse.

Randy espera que cuando sea grande, tenga la oportunidad de realizar su sueño y contribuir por medio de sus investigaciones al sector agropecuario del país.





# ¡MÀGICAMENTE, INCREÍBLE!

POR: LAURA BARÓN SOTO  
"TITÍ"

¡Hola! Hoy les quiero compartir una historia asombrosa y difícil de creer.

Todo empezó cuando mi abuela decidió colocar en el patio de su casa una pequeña huerta. Ella quería recordar las épocas en las que vivía en el campo con sus abuelos, por eso, las hortalizas que decidió sembrar fueron: berenjena, pepino, yuca y ají; pero antes de dar inicio se dio cuenta de que necesitaba la asesoría de expertos, porque el espacio con que contaba era muy reducido, y ella quería que su huerta estuviera bien organizada. Recordó que en el Centro de Investigación Turipaná la podían ayudar.

Enseguida llamó a mi hermano y a mí y nos dijo:  
¡Vamos para Turipaná! Pónganse sus mejores pintas, que vamos a disfrutar de un maravilloso ambiente natural.



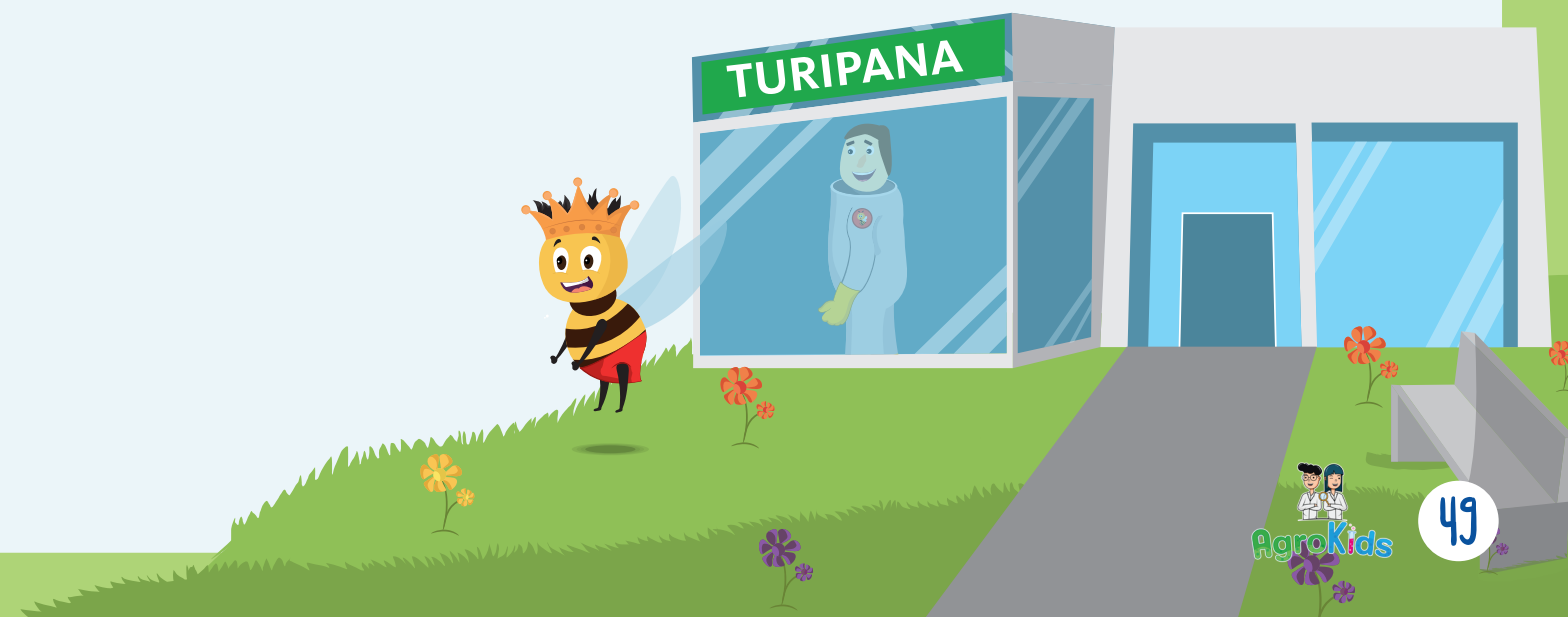
Cuando llegamos nos encontramos con un sitio muy lindo, lleno de flores y animales. ¡Nunca pensamos que iba a ser tan bonito! Tenía tantos espacios para tomarme selfies y grabar mis tik-tok, porque como dice mi maestra de ciencias: "La ciencia y la tecnología se pueden combinar".

Mi abuela se distrajo mirando la biodiversidad del sitio y escuchando la asesoría que le daban los expertos para lograr organizar su huerta; mientras tanto, mi hermano y yo coríamos por los verdes céspedes y aprovechábamos para hablar con las plantas y los animales. Ya se preguntarán: ¿Cómo se puede hablar con las plantas y los animales? La respuesta es simple, solo hay que tener un poquito de magia y de imaginación, ¡Ah!, y también hay que creer que todo es posible.

Mi hermano y yo nos acercamos a Mayi, la planta de espinacas. Fue un poco complicado, porque ella tenía un carácter muy fuerte, no le gustaba que los trabajadores del centro agropecuario la tocaran, ni siquiera que la miraran.

Yo me quedé conversando con ella y entonces Mayi me contó que se sentía un poco indispuesta, que empezaba a sentir algo de fiebre y tos, que sentía miedo porque todos los síntomas indicaban que podía tener el virus del Covid-19. Me impresioné con lo que me contaba y le di mucho ánimo. ¡Claro está, siempre guardamos la distancia y usamos el tapabocas!

También, recuerdo que hablamos varias horas con Esteban, el cerdo mayor. Él era el más respetado, por su edad e inteligencia. Me encantó su tapabocas, era rosado como su piel. Esteban nos contó muchas historias que habían ocurrido en el lugar, hasta que llegó Andre –la abeja reina–.



Ella se veía muy mal humorada, pero cuando empezamos a conversar cambié de opinión, al contrario, era la abeja más amable y cariñosa que vivía allí. Andre nos dijo que solía donar miel a los investigadores para que la probaran. También nos contó que a veces se sentía enferma y no podía fabricarla tan deliciosa y dulcecita como nos gusta. Ella utilizaba un tapabocas tan delicado como su cuerpo. Y al terminar esta entretenida conversación, nos regaló un tarro de miel. Les dimos las gracias a Esteban y a Andre; y nos fuimos a donde Esther, la lombriz, que muy desesperada pedía ayuda.

Cuando continuamos el camino, rocié alcohol en las manos de mi hermano y en las mías. Recordamos la importancia de las normas de bioseguridad que se deben cumplir en todos los lugares públicos.

Al acercarnos a Esther, le preguntamos qué estaba sucediendo y ella –con tristeza– respondió: “Lo que sucede es que mi lombricito se perdió cuando estábamos paseando. Él iba manejando su lombribici, creo que vio a otros lombriamigos en sus bicis y quiso unirse al grupo. Mi lombricito iba con su tapabocas, casco y guantes, porque le he enseñado que las normas para montar lombribici son muy importantes, pero lo he buscado por todas partes y no lo encuentro”.

De inmediato empezamos la búsqueda y lo encontramos con un grupo de lombriciclistas.

Enseguida mi hermano me dijo: ¡Qué aventura tan increíble!

Yo le respondí con un suspiro y una sonrisa.

Luego nos quedamos jugando con la lombriz y sus hermanos, hasta que mi abuela nos dijo que había una piscina en el lugar. Me puse tan contenta, que invité a todos los animales que conocimos y ellos aceptaron.

Los vestidos de baño estaban de ataque, por ejemplo, la gallina tenía un súper vestido de baño de dos piezas. Algunos animales no sabían nadar así que les enseñamos. Misu, la zanahoria, flotaba divinamente. La única que no pudo ir fue Mayi, la espinaca. Los terneros por su parte, se quedaron en la orilla tomando el sol y bronceándose. Ese fue el momento clave para grabar mi tik-tok junto a mi hermano y a todos nuestros nuevos amigos.

Fue algo mágico y difícil de olvidar, porque solo los niños podemos entrar al mundo de las plantas y animales y experimentar sus sentimientos. Ningún adulto entendía lo que pasaba.

El resto de la tarde estuvimos en la piscina, pero desafortunadamente nos debíamos salir. Nos secamos y cambiamos para comer, y qué comida más deliciosa. ¡Era la mejor que había comido en mi vida!

Al final, mi abuela pudo recibir toda la asesoría para su huerta y la forma natural de controlar las plagas. Ellos le recalcaron sobre los momentos de riego y los nutrientes necesarios que deben abonar a la tierra.

Así fue como viví el día más feliz de mi vida, gracias al Centro de Investigación Turipaná.







**AGROSAVIA**